La medida en que te traicionaron, te desobedecieron y te mintieron se medirá en función de cuánto los castigues

De Aisha —que Al-láh esté complacido con ella— que dijo: Un hombre vino y se sentó frente al Profeta —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— y dijo: "Oh Mensajero de Al-láh, tengo unos esclavos que me mienten, me engañan y me desobedecen, y los regaño y los golpeo. Entonces, ¿Cuál es mi caso con respecto a ellos? Él dijo: "La medida en que te traicionaron, te desobedecieron y te mintieron se medirá en función de cuánto los castigues. Si tu castigo es igual a sus pecados, ambos serán lo mismo, nada en favor de ustedes, y nada contra ustedes. Si los castigas inferiores a sus pecados serás recompensado, pero si tu castigo por encima de sus pecados serás condenado". El hombre se fue y comenzó a llorar y llorar en voz alta. El Mensajero de Al-láh —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— dijo: "Deberías leer lo que dice Al-láh en Su Libro: {Colocaremos la balanza de la justicia en el Día de la Resurrección, y nadie será agraviado en lo más mínimo. Incluso si una acción es del peso de una semilla de mostaza, la presentaremos. Somos suficientes Nosotros como Contadores.} [Surat al-Anbiyā': 47]" Entonces, el hombre dijo: "Por Al-láh, Oh Mensajero de Al-láh, No veo nada mejor para mí y para ellos que separarme de ellos. Sé testigo de que todos son libres".

[Débil (daíf)] [Registrado por At-Tirmidhi]

Un hombre se acercó al Profeta —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— y se quejó del mal comportamiento de sus esclavos, mencionando que le mienten, lo engañan y desobedecen sus órdenes; mientras que él los maldice y los disciplina a golpes. Entonces, le preguntó al Profeta —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— sobre su condición en el Día del Juicio en relación con ellos. En respuesta, el Profeta —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— dijo: La medida en que te traicionaron, te desobedecieron y te mintieron se medirá en función de cuánto los castigaste. Si sus pecados y tu castigo son iguales en proporción, nada se te debe ni debes tú. Y si tu castigo es menor que sus pecados, será una recompensa a tu favor; pero si tu castigo es mayor que sus pecados, tendrás que rendir cuentas, y el exceso será quitado de tus buenas obras y entregado a ellos. El hombre se hizo a un lado y comenzó a llorar y llorar. Entonces, el Mensajero de Al-láh —que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él— le dijo: ¿No lees el Libro de Al-láh? {Colocaremos la balanza de la justicia en el Día de la Resurrección, y nadie será agraviado en lo más mínimo. Incluso si un acto es del peso de una semilla de mostaza, lo sacaremos a la luz. Suficientes somos Nosotros como Contadores} [Surat al-Anbiyā': 47]. Nadie será agraviado en absoluto en el Día del Juicio, y la balanza pesará las acciones de las personas con justicia. Entonces, el hombre dijo: Por Al-láh, Oh Mensajero de Al-láh, no encuentro nada mejor para mí y para ellos que irme y separarme de ellos. Doy testimonio

ante ti que todos son libres por la causa de Al-láh; por temor de Al-láh y de Su castigo.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/65065